

UN REFLEJO
EN LA PENUMBRA

BIBLIOTECA DE CUENTO CONTEMPORÁNEO

Nº 53

UN REFLEJO
EN LA PENUMBRA

por

Fernando Sánchez Clelo

*F*ICTICIA

MÉXICO
2016

CONTENIDO

PRÓLOGO	11
UNA GOTTA DE SANGRE CRUZA LA LÍNEA	15
PRIMERA LLAMADA	17
UN CASO MÁGICO.....	19
IMPRESIÓN CRIMINAL	21
LÍNEA MUERTA.....	22
ASESINO SERIAL.....	24
RECUERDO HIRIENTE	25
PRESUNTO IMPLICADO	26
EL TIEMPO NECESARIO.....	28
CAZADOR.....	30
SENTENCIA	32
SÓLO LA FELIZ DESDICHA	35
UNA AMBICIÓN POR CUMPLIR	37
AUGURIO	39
JUSTICIA CIEGA.....	40
LA TERAPIA.....	42
LA DUDA	43
ANÓNIMO	45
CELEBRACIÓN	47
SEGUNDA LLAMADA.....	48
FUTURO IMPERFECTO.....	49
LA BELLEZA.....	51

UN REFLEJO EN LA PENUMBRA

D.R. © Fernando Sánchez Clelo

D.R. © Hernán Lara Zavala, por el prólogo

D.R. © Ficticia S. de R.L. de C.V.

Primera edición: abril 2016

Foto original de portada: Joost Assink
utilizada bajo licencia *Creative Commons 2.0*

FICTICIA EDITORIAL

Editor: Marcial Fernández

Diseño de la colección: Rodrigo Toledo Crow

Diseño del libro: Armando Hatzacorsian

Cuidado de la edición: Mónica Villa

Magnolia 11, Col. San Ángel Inn, C.P. 01060, México, D.F.

www.ficticia.com libreria@ficticia.com

Ficticia Editorial es miembro fundador de la AEMI
(Alianza de Editoriales Mexicanas Independientes)

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, sin la previa autorización por escrito de los titulares de los derechos de autor.

ISBN: 978-607-521-068-1

Impreso y hecho en México

EL DESCARRIADO	53
EL HOMBRE INDICADO	55
EL CASTIGO.....	57
UN POCO DE MUERTE	58
UNA SOMBRA POR ALMA	61
EL DUELO.....	63
PECADO ORIGINAL	64
UNA CITA APESTOSA.....	66
JAQUE A LA TORRE.....	68
VICIOS INTERNOS.....	70
CONSEJO Y ADVERTENCIA.....	72
LA PESTE.....	74
LA CORAZONADA	76
EL REFLEJO	78
TERCERA LLAMADA	81
BANDA SONORA	83

*Hace falta más que un equipo de combate para hacer
a un hombre,
hace falta más que una licencia para un arma.*

STING

*Mejor matar a un niño en su cuna que alimentar deseos
que no se lleven a la práctica.*

WILLIAM BLAKE

PRÓLOGO

La minificción, el mini-cuento o cuento súbito, como se ha clasificado al género breve, ha tenido un gran auge entre los escritores hispanoamericanos, acaso por ser tan afín a nuestro temperamento y responder a una mayor espontaneidad en la poesía y el texto corto que en las formas de mayor aliento y extensión. La minificción, tan practicada entre nosotros, plantea varias exigencias de carácter formal inherentes a este particular género: ingenio dentro de un espacio mínimo, rigurosa selección de palabras y situaciones, ejercicio de la prosa poética, inspiración, velocidad y temperamento lúdico así como una cierta intención experimental que debe rematar, necesariamente, con una revelación tan sorpresiva como contundente. Autores como Ramón Gómez de la Serna, Max Aub, Álvaro Mutis, Augusto Monterroso, Julio Cortázar, Luis Britto García, así como los mexicanos Julio Torri, Juan José Arreola, Raúl Renán, Salvador Elizondo, José de la Colina, Agustín Monsreal, René Avilés Fabila, Guillermo Samperio y Alberto Chimal, para mencionar sólo a los más reconocidos, han logrado crear toda una escuela. No obstante, el género también implica sus peligros pues se ha prestado para que algunos practiquen el texto “facilón” o ñoño o para ejercer la mera “ocurrencia” disfrazada de minicuento.

Por ello, me resulta tan importante que el joven escritor Fernando Sánchez Clelo le haya impreso un nuevo giro a la ficción súbita al aplicar la técnica del minicuento a lo que se llama “novela negra” a partir de prosas breves que relatan varias historias independientes pero que, a medida que se lee, logran crear un efecto acumulativo que da la sensación de que el libro es realmente una novela.

Si es verdad, como dice Borges, que los cuentos se basan en anécdotas mientras que las novelas en caracteres, Sánchez Clelo ha logrado una extraordinaria combinación de ambas cosas al ofrecernos varias minificciones que narran la historia de un personaje típico de la novela negra, un antihéroe al que el autor bautizó con el nombre de Buck Spencer; su oficio: detective privado, un tipo “duro de pelar”, irónico y solitario instalado en su sórdida oficina —en donde hay un perchero del que cuelgan una gabardina y un sombrero, y él carga un revólver bajo el brazo— donde recibe a sus clientes, amigos y enemigos para que les resuelva algún caso.

El libro está dividido en tres secciones: “Una gota de sangre cruza la línea”, “Sólo la feliz desdicha” y “Una sombra por alma”. Los minicuentos no son extremadamente cortos —una cuartilla, cuartilla y media— aunque las anécdotas están rápidamente planteadas, a veces son casi telegráficas y utilizando muchos diálogos, como si se tratara de crear un boceto o una estampa a partir de ciertos enigmas o situaciones. Las soluciones nunca son explicativas y están más implicadas que descritas. En cada cuento se plantean enigmas y misterios y en la resolución de los casos siempre hay humor, parodia, juego, ironía. La sensación que ofrece cada texto es que el lector está colaborando con el autor en cada uno de los casos presentados. Debe hacerse notar que, a lo largo del libro, no sólo Buck, el de-

tective, constituye el centro del volumen sino también los personajes secundarios que transitan por varios cuentos, lo cual le da una vez más el aspecto de novela a la colección: El capitán Filiberto, El Cerdo Harry, Elefante, el Adivino Merkel, el inspector Streyn, Gregor el Apestoso, Chacal, el cura Onofre, McFarlan... todos ellos conforman una fauna de seres despreciables del bajo mundo que se enfrentan, de diversas formas, al lacónico, estoico y escéptico Buck que, en ocasiones, se permite hablar en primera persona para describirse a sí mismo: “Quizá soy un personaje que algún escritor creyó interesante porque arriesgo mi vida, porque cargo mis culpas y oculto mis cicatrices”.

Las heroínas: Elidé, Sara, la señorita Daley y Sonia Batista son mujeres sensuales que rondan la vida de Buck y contrapuntean el lado sórdido de los casos que se nos plantean sin que él ceda a sus caprichos, como buen detective de novela “*hard boiled*”.

Fernando Sánchez Clelo nos hace tres llamadas, cual obra de teatro, durante todo el libro y nos ambienta los cuentos con música de jazz para darnos la idea de que tal vez no estamos frente a un libro sino ante una puesta en escena, lo cual forma parte del encanto que encierra este breve y original volumen que logró unir de forma muy divertida el texto breve y la novela detectivesca.

HERNÁN LARA ZAVALA

UNA GOTTA DE SANGRE
CRUZA LA LÍNEA

PRIMERA LLAMADA

No tuve niñez, no la recuerdo. No la quiero. Mi vida comenzó cuando escribieron en el cristal de mi puerta: “Buck Spencer: Detective Privado”. Tengo la funda de mi revólver bajo el brazo derecho, un cigarro colgando perpetuamente de mis labios y las sombras de las persianas tatuadas en la espalda por las luces de neón del Motel Caribe. Desgraciadamente estoy satisfecho con lo que soy, a pesar del hambre, a pesar de las cicatrices en el cuerpo.

Mi vida es una obra de teatro y yo sólo represento el papel de investigador privado. No sé por qué, pero tengo la sensación de que antes de nacer elegí actuar este personaje duro, solitario. Me caractericé antes de la primera llamada: maquillaje, vestuario, calistenia. Disfrazo a mi personaje con un sombrero y una gabardina que cuelgan del perchero, siempre me recuerdan a un ahorcado. La soledad me acecha entre la media luz de esta oficina que es mi escenografía predilecta. Aquí estoy, recostado en mi sillón, con los pies reposando sobre el escritorio de caoba, el humo de mi tabaco flotando alrededor y la cadenciosa música que me obsequia el saxofón de Illinois Jacquet. Las notas de *Harlem Nocturne* giran en mi tocadiscos.

En esta obra de teatro cada quien escribe su papel protagonista; en su actuación, las personas se quejan de la vida

porque olvidaron lo que eligieron ser, no recuerdan las escenas del guión, se vuelven lo que más odian: los poetas ahora son empresarios; los filósofos, periodistas corruptos; y los santos son telepastores.

—Necesito de usted, detective. Encuentre al asesino de mi esposo —dijo la mujer de silueta de reina egipcia al abrir intempestivamente la puerta.

Es hora de joderme la vida.

UN CASO MÁGICO

Buck permanecía en la oficina porque le resultaba más cómoda que su departamento. La media luz, la sombra de las persianas cayendo sobre su escritorio y el leve olor a humedad le ofrecían mayor confort. Era la sensación de bienestar que pocas veces se interrumpía con algún trabajo, como esa tarde, cuando alguien tocó a la puerta. Era un mago joven con ojeras oscuras que le manchaban el rostro. Su frac estaba arrugado. Se desplomó sobre la silla frente al escritorio. Sus palabras eran torpes.

—Detective, mi asistente... Mi esposa desapareció durante el espectáculo de magia. No la encuentro.

La noche siempre le abría la puerta a tipos con ese talante. Buck aplastó el cigarrillo humeante en el cenicero, suspiró y aflojó la corbata. Prefería los atardeceres violetas, siempre le llevaban clientas de largas piernas y andar sensual. Sacó de un cajón del escritorio la libreta de apuntes.

—Cuénteme cómo sucedió y no olvide detalles.

—Ella se esfumó en el truco del Sarcófago del Faraón. La encerré, hice mi pase mágico y ella se esfumó, pero cuando dije *alakasam*, ella no apareció.

—Espere, ¿qué palabra pronunció?

—Dije *alakasam*, cuando ella...

«UN REFLEJO EN LA PENUMBRA»

DE FERNANDO SÁNCHEZ CLELO

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EL 30 DE ABRIL DE 2016 EN LOS
TALLERES DE EDICIONES MYM, S. DE R. L. DE C. V. CONRADO
PELAYO NÚM. 33 COL. TLÁHUAC, MÉXICO, D.F. C.P. 13200.

EL TIRAJE FUE DE 1000 EJEMPLARES.